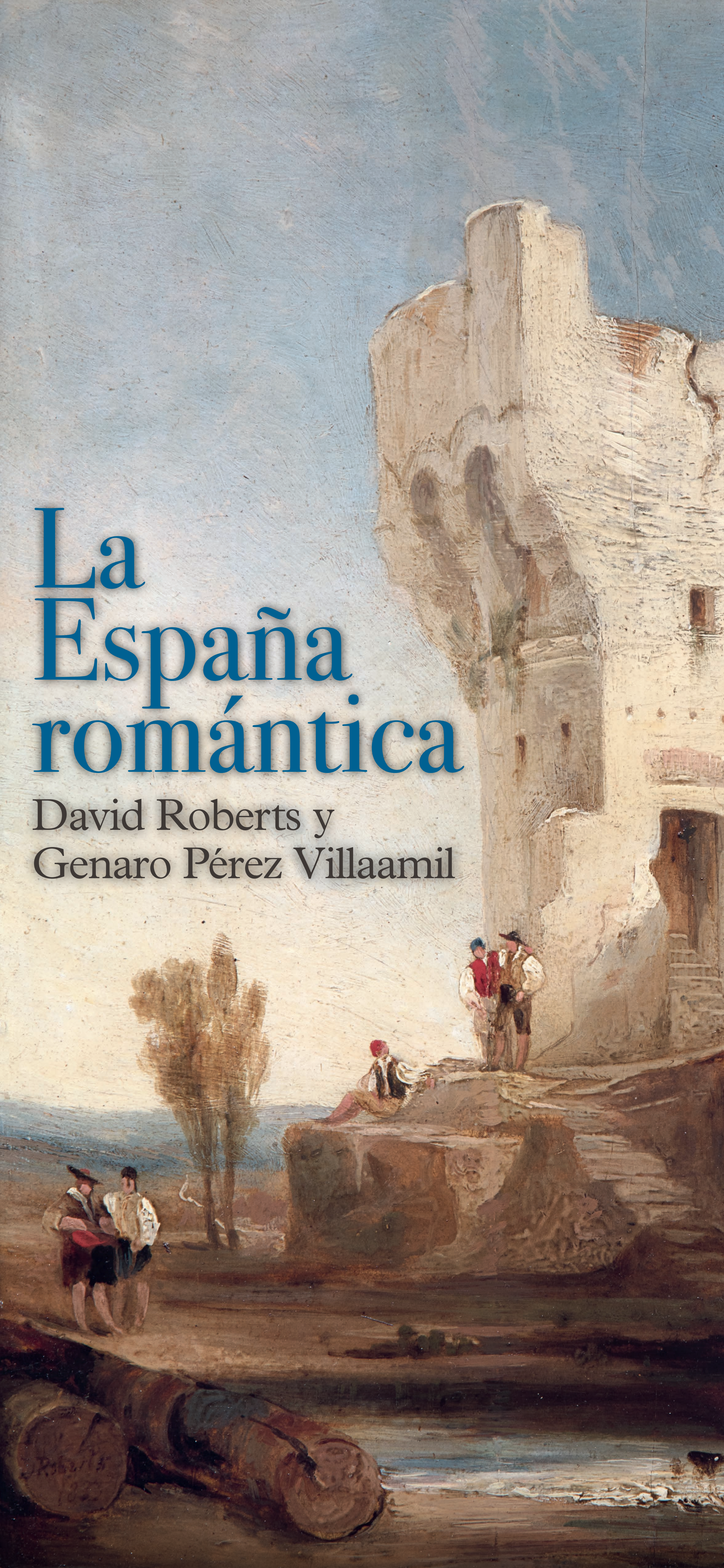


La España romántica

David Roberts y
Genaro Pérez Villaamil





Comienzos humildes: Roberts y Villaamil

Nacido en Edimburgo en 1796, hijo de zapatero, Roberts se dedicó a pintar casas antes de emprender una carrera como pintor de decorados en los teatros de Glasgow, Edimburgo y Londres. También viajó por Escocia, Bélgica, Francia y Alemania para recopilar material para sus cuadros de caballete. En 1832 partió hacia España. Después de una cuarentena de dos semanas en Irún, en octubre de 1832 viajó a Andalucía y Marruecos, pasando por Burgos y Madrid, y realizó numerosos bocetos de edificios y panorámicas de ciudades situadas en paisajes cautivadores.

Villaamil, nacido en Ferrol en 1807, se inició en el dibujo gracias a su padre, profesor de la Escuela Militar de Santiago de Compostela. Se trasladó muy joven a Madrid, donde cursó estudios literarios. En 1823 se unió a la lucha contra las tropas francesas enviadas por el rey Luis XVIII para restaurar el Absolutismo de Fernando VII. Herido en Sevilla, fue hecho prisionero y trasladado a Cádiz. Allí asistió a la Escuela de Bellas Artes y en 1830 recibió el encargo de decorar el teatro de San Juan de Puerto Rico. Villaamil regresó a Cádiz en abril de 1833, pocos meses antes del final del reinado de Fernando VII.

Humble beginnings: Roberts and Villaamil

Born in Edinburgh in 1796, the son of a shoemaker, Roberts trained as a house painter before developing a career as a scene painter in the theatres in Glasgow, Edinburgh and London. He also travelled in Scotland, Belgium, France and Germany to gather material for easel pictures. In 1832 he set off for Spain. After a two-week quarantine in Irún in October 1832, he travelled via Burgos and Madrid to Andalusia and Morocco, completing numerous sketches of buildings and panoramas of towns set in beguiling landscapes.

Villaamil, born in Ferrol in 1807, was introduced to drawing by his father, a professor at the Escuela Militar de Santiago de Compostela. He moved to Madrid at a young age, pursuing literary studies. In 1823 he joined the fight against the French troops sent by King Louis XVIII to restore Ferdinand VII's absolutism. Injured in Seville, he was taken prisoner and moved to Cádiz. There he attended the Escuela de Bellas Artes, and in 1830 he was commissioned to decorate the theatre of San Juan in Puerto Rico. Villaamil returned to Cádiz in April 1833, a few months before the end of Ferdinand VII's reign.



Sevilla, verano de 1833

El viaje de Roberts por España y Marruecos terminó en Sevilla, donde permaneció de mayo a septiembre de 1833. Como paisajista de éxito (un género apenas desarrollado en España en aquella época), Roberts atrajo la admiración de artistas y coleccionistas locales. Cuando Villaamil se enteró de su presencia en España, quiso conocerlo inmediatamente. A petición suya, el cónsul británico en Cádiz le presentó a Roberts el 19 de julio de 1833. Su posterior encuentro tuvo consecuencias duraderas para Villaamil y para la pintura paisajística española en su conjunto. Villaamil adoptó el enfoque de Roberts hacia el paisaje, que se basaba en las convenciones estéticas de lo pintoresco y lo sublime, por las que se favorecían puntos de vista bajos para acentuar la grandeza de los interiores o la altura de los monumentos; se introducían pequeñas figuras en las composiciones para dar una sensación de escala y aportar sabor local; se prefería la irregularidad de la forma a las líneas rectas; y se manipulaban de forma creativa la luz, las proporciones y los ángulos para lograr un impacto dramático o evocar un determinado estado de ánimo adecuado al tema. Al igual que Roberts, Villaamil sentía fascinación por la ciudad de Sevilla y sus alrededores.

Seville, summer 1833

Roberts's tour in Spain and Morocco ended in Seville, where he stayed from May to September 1833. As a successful landscape painter (a genre hardly developed in Spain at the time), Roberts attracted the admiration of local artists and collectors. When Villaamil heard of Roberts's presence in Seville, he naturally wanted to meet him. On his request, the British consul of Cádiz introduced him to Roberts on 19 July 1833. Their subsequent encounter had lasting consequences for Villaamil and for Spanish landscape painting as a whole. Villaamil adopted Roberts's approach to landscape, which was based on the aesthetic conventions of the Picturesque and the Sublime. Generally, low viewpoints are chosen to accentuate the grandeur of interiors or the height of monuments; small figures are inserted to give a sense of scale and a flavour of local life; irregularity of form is preferred to straight lines; light, proportions and angles are creatively manipulated in order to achieve dramatic impact or evoke a certain mood appropriate to the subject. Like Roberts, Villaamil was fascinated by Seville and its surroundings.



Invención y popularización de lo pintoresco español

Tras su regreso de España en 1833, Roberts desarrolló una exitosa carrera en Londres gracias a su repertorio de imágenes españolas. En 1834, Villaamil se encontraba en Madrid, donde se estableció como una figura clave en los círculos artísticos. Ambos trabajaron intensamente en la transformación de los bocetos realizados durante sus viajes en acuarelas, pinturas y grabados. En el proceso, a menudo añadían detalles para hacer sus vistas más «pintorescas» y, por lo tanto, más del agrado del público. Tanto uno como otro mostraron sus obras con regularidad en exposiciones, se ganaron el favor de distinguidos mecenas y participaron en proyectos editoriales. Las imágenes de Roberts fueron difundidas por los grabados de Thomas Roscoe a través de su popular *The Tourist in Spain* (1835-1838), donde la idea de «España» como país exótico se despliega mediante una combinación de imágenes y textos. Igualmente exitoso fue el álbum de litografías de Roberts *Picturesque Sketches in Spain Taken During the Years 1832 & 1833* (1837). Villaamil se asoció con el escritor Patricio de la Escosura para crear su propio álbum de litografías y textos en tres volúmenes, *España artística y monumental* (1842-1850). Aunque influido por Roberts, el proyecto de Villaamil desafió los tópicos anticatólicos promovidos por aquél y desplazó la atención hacia el centro y el norte de España.

Inventing and popularising the Spanish picturesque

After returning from Spain in 1833, Roberts developed a successful career in London based on his portfolio of Spanish pictures. By 1834 Villaamil was in Madrid, where he established himself as a key figure in artistic circles. Both artists worked intensively on transforming on-the-spot sketches from their travels into watercolours, paintings and prints. In the process, they often added details to make their views more 'Picturesque' and therefore palatable to their audiences. Both showed their works regularly in exhibitions, attracted distinguished patrons and were involved in publishing projects. Roberts's images became widely available as engravings for Thomas Roscoe's popular *The Tourist in Spain* (1835-38). Here, the idea of 'Spain' as an exotic country unfolds through images and texts. Equally successful was Roberts's album of lithographs *Picturesque Sketches in Spain Taken During the Years 1832 & 1833* (1837). Villaamil teamed up with the writer Patricio de la Escosura to produce his own three-volume album of lithographs and texts *España artística y monumental* (1842-50). Whilst influenced by Roberts, Villaamil's project challenged the anti-Catholic clichés promoted by Roberts and shifted attention to central and northern parts of Spain.



De al-Ándalus a Oriente

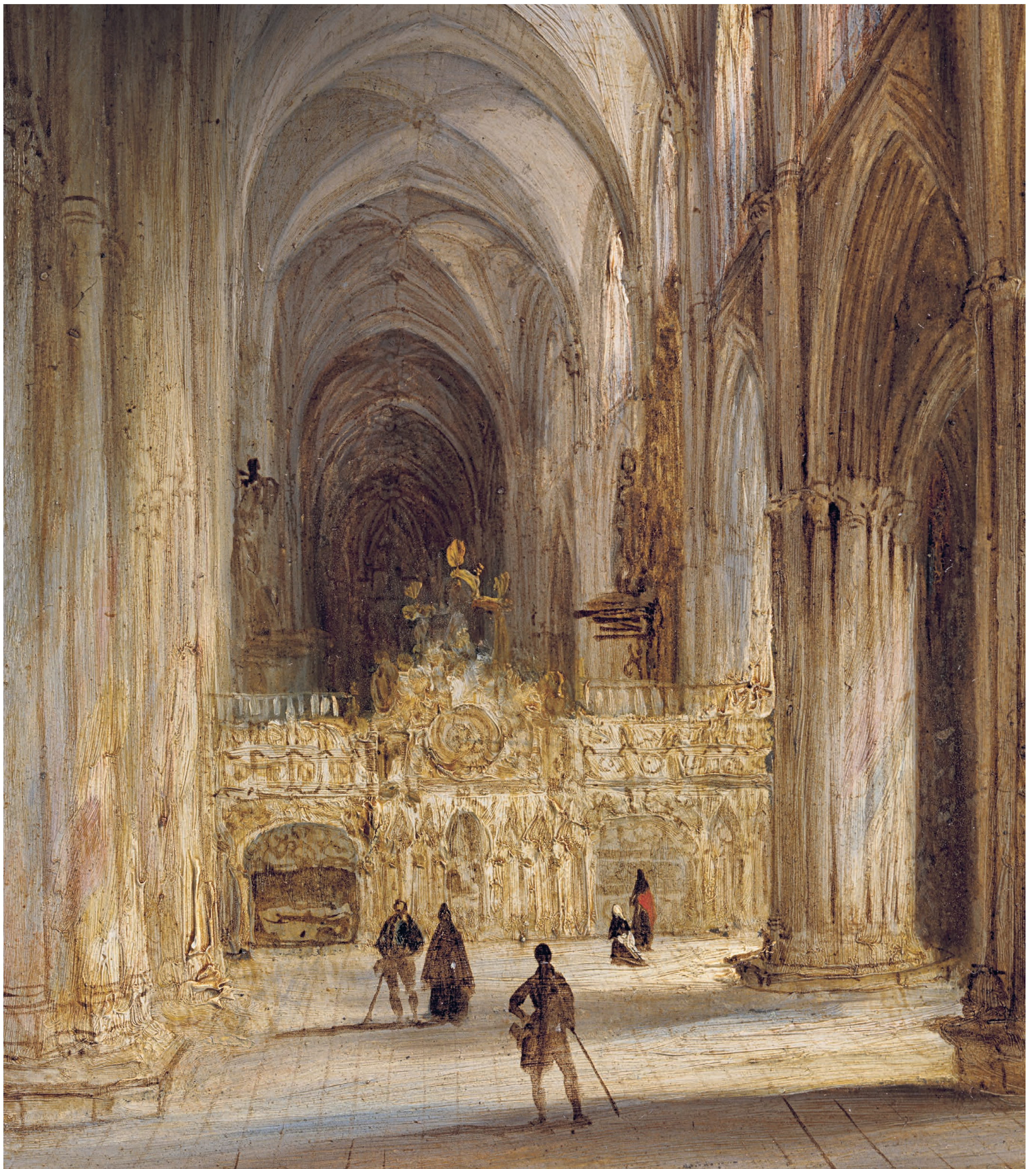
Roberts y Villaamil fueron dos de los primeros artistas profesionales en representar la arquitectura y los paisajes relacionados con al-Ándalus en cuadros de gran formato, acuarelas y grabados. Su obra surgió en un contexto de creciente fascinación por el llamado Oriente que estaba ligada al anhelo romántico de lo «exótico» y se desarrolló con los intereses políticos europeos en Oriente Medio y el norte de África como telón de fondo.

La simpatía de Villaamil y Roberts hacia el pasado islámico de España estaba alimentada por las nociones románticas de al-Ándalus como una civilización exquisitamente sofisticada, superior al resto de la Europa medieval. A Roberts le maravillaban la Alhambra, la mezquita-catedral de Córdoba y la Giralda de Sevilla. Villaamil compartía dicha fascinación, pero también se ocupó de la arquitectura islámica y mudéjar en otros lugares de España. Ninguno de los dos artistas abordó estos temas de manera neutral. Para Villaamil, contemplar la arquitectura medieval entrañaba una reflexión sobre la importancia del pasado multicultural de España para la identidad nacional de su país en el presente. Para Roberts, la arquitectura andalusí supuso un primer contacto con Oriente, y más adelante lo llevó a realizar un viaje por Egipto y Oriente Medio. A su vez, Villaamil pintó vistas imaginarias del llamado Oriente, a menudo inspiradas en Roberts.

From al-Andalus to the East

Roberts and Villaamil were amongst the first professional artists to depict the architecture and landscapes relating to al-Andalus (Iberian territories under Islamic rule, 711–1492) in large-format paintings, watercolours and prints. Their work emerged in the context of a wider burgeoning fascination with the so-called Orient. This was bound up with the Romantic yearning for the ‘exotic’ and developed against the background of European political interests in the Middle East and North Africa.

Villaamil’s and Roberts’s sympathetic attitudes to Spain’s Islamic past were informed by Romantic notions of al-Andalus as an exquisitely sophisticated civilisation, superior to the rest of medieval Europe. Roberts was in awe of the Alhambra, Córdoba’s Mosque-Cathedral and the Giralda in Seville. Villaamil shared this fascination but also drew attention to Islamic and *mudéjar* architecture in other parts of Spain. Neither artist came to their subject with a neutral mind. For Villaamil, contemplating medieval architecture involved reflecting on the importance of Spain’s multicultural past to his country’s national identity in the present. For Roberts, the architecture of al-Andalus offered a first taste of the ‘Orient’, inspiring a later trip to the Middle East. Villaamil in turn painted imaginary pictures of the so-called Orient, often based on Robert’s work.



El pasado como fantasía nacional

Como alternativa a la visión de España de Roberts, centrada en Andalucía, Villaamil volvió la mirada hacia las regiones del centro y el norte del país, que en su opinión habían sido injustamente olvidadas. Si para Roberts Granada, Sevilla y Córdoba eran las ciudades más emblemáticas de España, en la *España artística y monumental* de Villaamil (1842-1850) desempeñaban esa función Toledo y Burgos. Como ciudades poderosas en la época medieval, sus monumentos sirvieron para crear una imagen cristianocéntrica basada en las historias entrelazadas de la monarquía y la Iglesia, la Reconquista y las ideas de lo caballeresco. Los grabados de Villaamil ofrecían información visual novedosa sobre la arquitectura en España, y los autores extranjeros, que estudiaban sus grabados, a veces los reproducían en sus nuevas publicaciones sobre el tema.

Durante el gobierno progresista de Espartero, Villaamil vivió en París y Bélgica (1840-1844). Volvió a contactar con Roberts en el verano de 1841 durante su estancia en Londres para promocionar su obra. No se conocen detalles de este encuentro, pero los dos artistas siguieron caminos similares a la hora de representar monumentos y ciudades de Bélgica y Francia. Los planes de Villaamil de publicar un álbum de vistas belgas no llegaron a materializarse.

The past as a national fantasy

As an alternative to Roberts's Andalusian-centric perspective of Spain, Villaamil shifted attention to central and northern regions, which he felt had been unjustly neglected. If in Roberts's mind Granada, Seville and Córdoba were Spain's most iconic cities, then Toledo and Burgos fulfil that function in Villaamil's *España artística y monumental* (1842-50). Powerful cities in medieval times, their monuments serve to create a Christian-centric image based on the entwined histories of the monarchy and the Church, the Reconquista, and notions of chivalry. Villaamil's prints offered new visual information about the architecture of Spain, and foreign authors, who studied his prints, sometimes reproduced them in their new publications on the subject.

During Espartero's progressive government, Villaamil lived in Paris and Belgium (1840-44). He contacted Roberts again in the summer of 1841 whilst in London to promote his work. No details about their encounter are known, but they pursued similar paths in depicting views of monuments and towns in Belgium and France. Villaamil's plans to publish an album of Belgian views did not materialise.



Progreso y modernidad: una mirada al futuro

Al acercarse la mitad del siglo, tanto Roberts como Villaamil reaccionaron ante la modernización de sus respectivos países con el desarrollo de líneas de ferrocarril, puentes y fábricas. Roberts captó vistas de construcciones modernas en Londres y Edimburgo, aunque también siguió creando imágenes de la «vieja» España. Villaamil pintó cuadros emblemáticos de los adelantos modernos de Asturias y Aragón con el mismo entusiasmo con que había pintado sus cuadros de paisajes y monumentos antiguos. Estas imágenes supusieron un cambio en la imagen de España, aunque no tuvieron éxito fuera del país.

Como demuestra esta exposición, es posible hablar de la influencia directa de las imágenes de Roberts en Villaamil, y de la respuesta creativa, a veces desafiante, de Villaamil a esas imágenes antes de los años cincuenta. Sin embargo, a partir de esa década, el término que mejor define la relación entre sus respectivas obras es el de *confluencia*. Ambos artistas siguieron direcciones similares porque se enfrentaron a cambios similares en sus países de origen. Se convirtieron en una suerte de gemelos artísticos, comprometidos con un mundo cambiante mediante estilos afines, incluso en la distancia.

Progress and modernity: Looking forward

As the mid-century dawned, both Roberts and Villaamil responded to the modern redevelopment of their respective countries: the building of railway lines, bridges and factories. Roberts captured views of modern constructions in London and Edinburgh. He also continued to create pictures of 'old' Spain. Villaamil produced landmark pictures of modern developments in Asturias and Aragón, which he painted with as much enthusiasm as pictures of landscapes and ancient monuments. Such images represented a new departure for the image of Spain, although they were unsuccessful in contexts outside the country.

As this exhibition shows, it is possible to speak of the direct influence of Roberts's images on Villaamil, and of Villaamil's creative, sometimes defiant response to them before the 1850s. However, in the 1850s, the term 'confluence' better defines the relation between their work. They pursued similar directions because they faced similar changes in their home countries. They became something like artistic twins, engaging with a changing world in related styles, even when far apart.

La España romántica.
David Roberts y Genaro Pérez Villaamil

Desde el 7 de octubre de 2021
hasta el 16 de enero de 2022

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
Alcalá, 13. Madrid

Organización

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (RABASF)
Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH)
Instituto Ceán Bermúdez (ICB)

Comisaria

Claudia Hopkins

Coordinación

Centro de Estudios Europa Hispánica

Diseño museográfico

Francisco Bocanegra

Diseño gráfico

PeiPe Diseño y Gestión

Montaje

Arteria Exposiciones

Gráfica

Arteria Exposiciones

Transporte

InteArt

Seguros

AXA XL



CEEH
Centro de Estudios
Europa Hispánica

ICB
INSTITUTO CEÁN BERMÚDEZ